

## Reflexiones:

### ***Acerca de la relación dialógica entre la Planificación didáctica y la Práctica docente***

Tal como los elementos de una oración, que significan algo de manera separada pero adquieren un sentido más amplio al relacionarlos para formar un enunciado, la planificación didáctica es importante en tanto que permite establecer el propósito, las acciones, los recursos y el tiempo en que se implementará una situación de aprendizaje; no obstante, más allá de ello, es un elemento indisociable de la práctica docente, pues conduce a la misma y requiere poner en práctica las habilidades cognitivas y profesionales de los profesores. De este modo, para explicar la relación dialógica que existe entre ambos elementos desde la complejidad, entendiéndola entonces como un proceso complejo que requiere desarrollar un pensamiento superior por parte del docente.

Edgar Morin, padre del pensamiento complejo, busca establecer las relaciones que imperan en esa dialéctica entre conceptos a través del *bucle*, el cual consiste en una vinculación recursiva en la que todos sus elementos se corresponden uno al otro, no se pueden desarrollar aislado uno del otro sino que sirven como condición de posibilidad para el otro; en palabras del autor, “un circuito es recursivo cuando sus productos o sus efectos son necesarios a su producción o a su causalidad” (Morin, 2010, p. 152). Del mismo modo, existe recursividad entre la planificación y la práctica, ya que la primera conduce la práctica mientras que la práctica permite reformular la planificación.

Antes de comenzar con el proceso de planificación se requiere retomar el diagnóstico realizado a inicio de ciclo escolar para determinar los conocimientos y habilidades con los que llegaron los alumnos a tercer grado, haciendo énfasis en que para muchos es su primer y único grado en preescolar. Posteriormente, se toma en consideración las observaciones realizadas y registradas en el diario de la educadora, pues éstas dan evidencia –junto con los

instrumentos de evaluación- de los aprendizajes desarrollados por los niños durante estos meses de trabajo.

De manera constante se toma en consideración los saberes previos, intereses y expectativas de los niños, los cuales son recopilados a través de instrumentos como la rúbrica, listas de cotejo, registros, portafolio de evidencias y encuestas aplicadas de manera periódica a los niños, por lo que son partícipes y gestores de su propio proceso de aprendizaje. de este modo, todas las propuestas de trabajo, si logran ser correctamente desarrolladas, pueden traer como resultado aprendizajes significativos, pues se toma en consideración aquello que el niño piensa, quiere o necesita, reconociendo así su calidad como sujeto cognoscente a pesar de su corta edad.

El enfoque bajo el cual se trabaja de manera personal es el *enfoque globalizador*, desarrollado por Antoni Zabala (2004) y que consiste en la vinculación de distintas áreas del conocimiento –en este caso, campos formativos- para abordar un aspecto relevante de la realidad o bien para relacionarse con su entorno y transformar la realidad. Este enfoque se puede desarrollar mediante métodos globalizados que permitan la transversalidad desde la multidisciplinariedad, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad.

No obstante, al revisar los documentos proporcionados, se ha observado que en cuestión de alfabetización inicial se retoma principalmente el *enfoque del lenguaje integral*, pues el proceso de aprendizaje de la lengua escrita se da de manera “natural”, al igual que se dio el lenguaje oral, debido a que se alfabetiza el contexto social del niño reconociendo así que el lenguaje escrito tiene una intencionalidad y sirve como medio de comunicación. Siguiendo el proceso descrito por Sofía Vernon (s/f), se mantiene el contacto permanente con textos de diferentes tipos como libros informativos y literarios, revistas, recetas e instructivos,

que permitan un acercamiento casual y que los ayuden a reconocer las características del sistema de escritura sin forzarlos; igualmente, se evita la enseñanza dogmática de letras, sílabas, palabras y oraciones aisladas que se encuentren fuera de contexto, por el contrario, se intenta brindar a los niños experiencias que atiendan a sus gustos e intereses suscitando el interés, la participación y la iniciativa entre ellos.

Asimismo, se da apertura para que los niños exploren diferentes portadores de texto y realicen interpretaciones a partir de sus experiencias y los elementos contenidos en ellos, como imágenes, gráficos, letras, números, etc.; por ejemplo, al realizar la situación de aprendizaje “Reconociendo la diversidad cultural en el mundo” se brindaron materiales variados que permitieran reconocer la utilidad de los textos, como pasaportes y boletos de avión diseñados especialmente para ellos, o la situación “Promovamos los derechos de los niños” en la que se dio la oportunidad de explorar la Constitución mexicana, el libro *Conoce nuestra Constitución*, historias acerca de los derechos y guías de la UNICEF. Como los niños son gestores de su propio aprendizaje, los niños participan en la toma de decisiones, lo cual les permite fortalecer su metacognición, pues reconocen la manera en que aprenden y también proponen estrategias, generando comunidades de indagación; en consecuencia, la docente se ha convertido en guía y acompañante, establece los lineamientos generales, propone actividades, realiza correcciones e invita a todos a participar.

La secuencia didáctica debe tener un inicio, un desarrollo y un cierre, así como propósitos claramente definidos en función de campos formativos-aspectos-competencias-aprendizajes esperados. Del mismo modo, se describen los recursos tanto didácticos como materiales que se requiere para llevar a la práctica cada situación, los rasgos que guían la evaluación, el tiempo en que se desarrollará la secuencia de actividades y la modalidad en

que se trabajará. Cabe destacar que en ocasiones es necesario realizar adecuaciones de acuerdo con las necesidades educativas especiales de algunos niños, el ciclo anterior se enfocaba en dos niños del grupo mientras que en éste se está elaborando el diagnóstico para poder realizar una intervención adecuada con los niños que lo requieren –José Ricardo, José Sebastián, Diego, Brenda, Oscar-.

Lo anterior se resume en la siguiente definición de planificación brindada por la Secretaría de Educación Pública (2011):

La planificación es *un conjunto de supuestos* fundamentados que la educadora considera pertinentes y viables para que niñas y niños avancen en su proceso de aprendizaje; debe considerar que el trabajo con ellos es un proceso vivo, de ahí que sea necesaria la apertura a la reorientación y al ajuste, a partir de la valoración que se vaya haciendo en el desarrollo de la actividad misma (p. 25).

En complemento, se definen estrategias que propicien la movilización de saberes y permitan alcanzar la consolidación de aprendizajes esperados de manera integral; desde la educación normal, las educadoras recurrimos a seis estrategias básicas de aprendizaje: el aprendizaje a través del juego, el ejercicio de la expresión oral, el trabajo con textos, la observación de objetos del entorno, la resolución de problemas y la experimentación. Como se puede ver, estas estrategias atienden a la diversidad de inteligencias y de estilos de aprendizaje presentes en el grupo; sin embargo, durante la práctica docente se han ido incorporando diferentes estrategias para la mejora del aprendizaje, como talleres con padres de familia, vinculación con las familias y tutorías.

Los contenidos temáticos tienen como fundamento el Plan de Estudios 2011 y el Programa de Educación Preescolar del mismo año, pues son el punto de partida para

establecer correspondencias entre los aprendizajes esperados y los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales a trabajar. Reiterando, estos contenidos son abordados a través de métodos globalizados, principalmente a través de proyectos y unidades didácticas, aunque se recurre también al trabajo por rincones y a los talleres –en este ciclo, de cocina y de ciencias-.

Finalmente, en lo que respecta a la evaluación se lleva a cabo un seguimiento al aprendizaje de los estudiantes por medio de la obtención e interpretación de evidencias sobre el mismo, ya que permiten identificar tanto los logros como los factores que influyen o dificultan el aprendizaje de los estudiantes (SEP, 2011). Para brindar mayores oportunidades de aprendizaje, se realiza no sólo el diseño de la planificación sino también el de instrumentos de evaluación que permitan valorar el desarrollo y aprendizaje de los niños del grupo; entre estas evidencias que dan sustento a la evaluación del proceso de alfabetización de mis estudiantes se encuentran:

- Rúbrica o matriz de verificación
- Listas de cotejo o control
- Diario de la educadora
- Observación directa
- Producciones escritas y gráficas
- Portafolios y carpetas de los trabajos
- Registro de préstamo domiciliario
- Elaboración de álbum de lectura
- Actualmente, se consideran las escalas estimativas para la elaboración del diagnóstico individual y del grupo.

En conclusión, no contar con la planificación didáctica es como subir a un avión que no tiene plan de vuelo, no sabemos a dónde llegaremos ni la vía para hacerlo, nos conduciremos por la incertidumbre y el caos. A pesar de contar con esa guía –en lo personal, de manera quincenal-, siempre es bueno que la planificación sea flexible y el docente esté preparado para imprevistos y muestre apertura al cambio.

A partir de la elaboración de la planificación podemos realizar una autoevaluación de nuestra propia práctica, pues en la búsqueda de los propósitos establecidos se toma conciencia sobre los avances del grupo y sus áreas de oportunidad, pero también acerca de las fortalezas y debilidades del docente. La planeación se convierte en algo más que una herramienta sino en un ejercicio reflexivo, metacognitivo y autocorrectivo de los profesores, en la medida en que ellos le den un lugar importante en su práctica profesional.

## **Bibliografía**

Morin, Edgar. *Mi camino. La vida y la obra del padre del pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa, 2010.

Secretaría de Educación Pública (2011). *Plan de estudios 2011. Educación Básica*. México: SEP.

Secretaría de Educación Pública (2004). *Programa de Estudio 2011. Guía para la educadora. Educación Básica Preescolar*. México: SEP.

Vernon, S. (s/f). *Tres distintos enfoques en las propuestas de alfabetización inicial*. Disponible en: <http://www.plataforma-ram.com/mod/assign/view.php?id=12>

Zabala V., A. (1999). *Enfoque globalizador y pensamiento complejo. Una respuesta para la comprensión e intervención en la realidad*. Barcelona: GRAÓ.